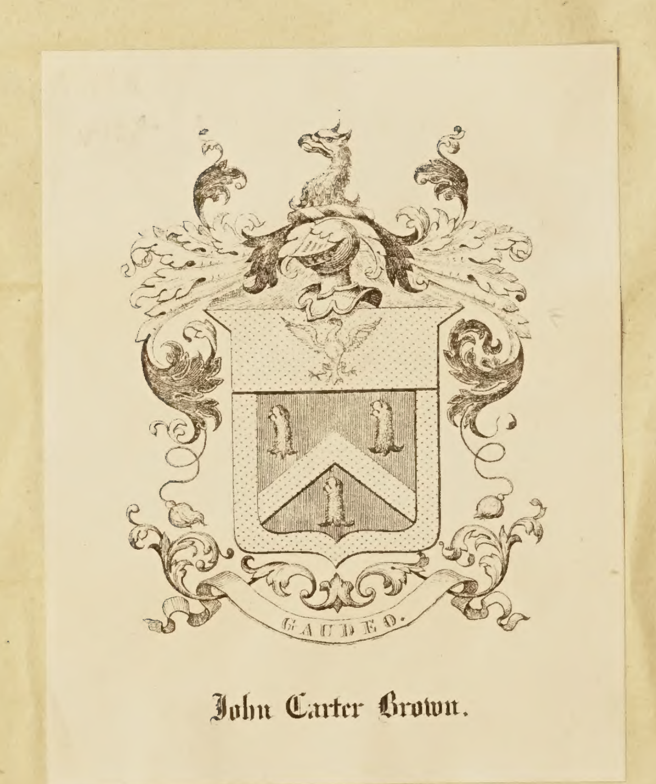
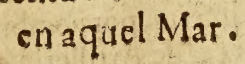

GAUDEO.
John Carter Brown.



VERDADERA

RELACION DEL

VIAGE, Y SVCESSO DE LOS CARAVELONES, GALEONcetes de la guarda de Cartagena de las Indias, y su costa. Y la grandiosa vitoria que an tenido contra los Cossarios Piratas en aquel Mar.





POR El mes de Otubre de seyscientos y veynte, don Garcia Giron de Loaysa, Gouernador y Capitan General de Cartagena de las Indias; tuuo noticia, que dos Cosarios (Inglès y Francès) confederados de compañia robauan las costas y Baxeles: y en el cabo de la Vela hizieron pressa de vn patache a Christoual Cambero, vezino de Cartagena, que yua a Coro con passageros, y mercaderias. Y cō el corriendo la costa en la del Rio de la Hacha, siguieron las fragatas del trato ordinario, que yuan a diuersas partes, y entrarō cañoneandolas hasta cerca de la artilleria del puerto. Y passando la buelta de Santa Marta, hizieron lo mismo con los nauios que encōtraron: y desde el Rio grande de la Magdalena dieron caça a otro nauio de buen porte, armado con catorze pieças de artilleria, y cantidad de vastimentos, municiones y pertrechos; su dueño y Capitan Geronimo de Bien, que auiendole seguido el enemigo hasta Zamba, costa nueue leguas de Cartagena; por vltimo remedio varo en tierra, y saluādo la gēte y hazienda que pudo, los cossarios se apoderaron del Baxel, que les acrecentó la fuerça. Y boluiendo a la boca del Rio Grande, prendieron otra fragata de Alexos Hernandez, vezino de Cartagena, cō casi mil fanegas de mayz, y mas de seys mil pesos de oro y plata; con lo qual amedrētados los mercaderes y nauegātes, cessauā los comercios y cōtrataciones, en superior daño de todos los puertos, y vezinos de las costas de Tierra Firme.

¶ Estas causas mouierō al Gouernador y Capitan General, don Garcia Giron de Loaysa, para diligenciar breuemente la partida de los Carauelones, comunicādose cō los oficiales Reales, don Alōso del Corral y Toledo, Cōtador, juez, oficial, y Francisco de Reuolledo, Tesorero; hallādose en las juntas, y prestādo su autoridad en ellas Pedro Guiral, Cōtador de cuentas del Tribunal de Santa Fé del nueuo Reyno de Granada, que acertò a hallarse en Cartagena, ocupado en cosas tocantes al seruicio de su Magestad.

¶ Propuso el Gouernador los daños referidos, quāto es natural la defensa cōtra la fuerça, que assi deue mouerse la guerra contra aqllos enemigos, que injurian, y maltratan la Republica, sus amigos, compañeros, y comarcanos. Por lo qual sumamente se alaba la vtilidad de la milicia exercitada en la causa y defensa comun, pues el licito guerrear deue ser, para que se viua en paz, y sin injuria. Aduirtieron los Oficiales Reales (Contador, juez, oficial, y Tesorero) la falta de plata en las caxas tocātes al situado ordinario de los Carauelones, sus empeños, ordenes y mandatos Reales, a que se deue estar; porque en la mano del Princi[illegible] la potestad para mouer las armas, añadiendo, que si fuera seruido, que nauegaran siempre acrecentara

tara la cantidad que se les aplica: pues las guerras se sustentan a costa de mucha copia de dineros, y aquel es varon sabio, y fuerte, el qual con la disposicion vne la guerra.

¶ Dispuso con esto el Gouernador Capitan General el despacho, acudiendo por su persona con todo cuydado, que en pocos dias pudieron hazerse a la vela.

¶ Fue por Cabo, y a su orden todo el Capitan Martin Vazquez de Montiel, que lo es por su Magestad de vno de los Carauelones, y en la Capitana lleuò quarenta y cinco hõbres del presidio, siete Artilleros, veynte y dos marineros, siete grumetes, onze pieças de artilleria, las cinco de brõze, y las seys de hierro colado; y por piloto mayor Iuã Gomez con vn ayudante, Maestre Contador, y Capellan. En la Almirãta Benito Arias Montano Capitan de mar y guerra, por nombramiento del Gouernador; marineros, pilotos, y oficiales, que la Capitana, y diez pieças de Artilleria, quatro de bronze y seys de hierro.

¶ En vna lancha, de que fue Cabo Frãcisco Antunez, diez mosqueteros del presidio, quatro marineros, tres grumetes, vn piloto, dos pieças pequeñas de artilleria, y dos falconetes. Lleuaron preuencion de bastimentos para diez y ocho dias, poluora, y municiones, las q̃ con el tiempo pudieron acaudalarse.

¶ Salieron del puerto de Cartagena de las Indias en veynte y ocho de Otubre de mil y seyscientos y veynte, corrieron la costa por Zamba, hasta la isla del Rio grande de la Magdalena, donde estuuieron dos dias. De alli fueron a Gayra, y a Santa Marta, donde vuo noticia, que el enemigo estaua en el Cabo de la Vela; y no hallandole en aquel paraje, estuuierõ en el ocho dias, por las brizas, viẽtos rigurosos de la parte del Norte. Necessitados de la falta de mãtenimientos, se encaminò la derrota al Rio de la Hacha, dõde se bastecieron de algunas carnes, y mayz. Tuuose auiso, q̃ el enemigo auia passado al Cabo de Tiburon; y dexado el puerto del Rio de la Hacha, fuerõ en su busca, reconociẽdo otra vez el Cabo de la Vela: atrauessaron a la isla de Santo Domingo, tomaron puerto en el puerto Yaquimo. Desde alli boluiẽdo las proas al Oeste, corrierõ la costa, llegarõ a la Isla Vaca, y Cabo de Tiburon, y no hallãdo nueua del enemigo, gouernando al Norte, passaron a la Isla de Cuba tan faltos de mãtenimientos, q̃ se daua de raziõ media libra de mayz en grano, y media de carne salada, y se beuia el agua cõ olor insufrible: y quãdo se tomo puerto, auia dos dias que no se daua razion alguna, por no auer de q̃, fue forçoso q̃ se labrasse caçaue, aguardãdo a q̃ se pudiesse embarcar enjuto quinze dias; y al cabo dellos cõ este genero de vizcocho se hizieron a la vela, nauegando a Guantanamo, ques doze leguas a Barlouento del puerto de Cuba.

¶ Llegãdo a vista de los Baraderos de vn Isleo, que llamã el Caymito, dia de Año nueuo, de mil y seiscientos y veynte y vno, desde la Almirãta q̃ lleuaua a su cargo el Capitan Arias Montano, se vio salir vna vrqueta Flamẽca de hasta ciẽ toneladas, a quiẽ siguio y disparò vna pieça; y desde la Capitana y Almirãta la vierõ entrar por entre el Caymito, y la Tierra firme de Santo Domingo, cerró la noche, y el dia siguiẽte, que fue Sabado dos de Enero, al Alua se descubrio surta, y llegados a vista los Galeoncetes, y la fueron siguiendo.

¶ Es el Caymito vn isleo en diez y nueue grados de altura, o latitud, de Polo Artico, prologãdo Leste a Oeste, estrechandose casi en Oualo de Norte a Sur, cercado de baxos: tiene por el Leste la isla llamada el Guanabo, distãte hasta diez leguas, o poco mas; y al Norte el Cabo del Mayzi de la isla de Cuba, distãte hasta treynta leguas; y a la parte del Sur con trauesia de vna legua la Tierra firme de S. Domingo, cõfinãte cõ las sierras de Doña Maria; y al Oeste el mar trauesia entre Iamaica y Cuba; y entre la terminaciõ q̃ haze al Occidente, y la Tierra firme de la Isla Española ay quatro cayos, q̃ son islotillos muy peq̃nos, formãdo vn puerto cõ dificultosa entrada, por los muchos baxos, aũq̃ dẽtro del se haze vna ensenada de bastante fondo para qualquier nauio. Estauan los enemigos en este paraje agregados, aun de los cayos, q̃ es lleno de arboles, y de abitaciõ apazible, con barrãcas, tonelerias, y herrerias en tierra, y fortalecidos.

¶ Entrada en el puerto la vrqueta Flamẽca, se hizierõ salua vnos a otros, y dãdo auiso de q̃ la seguiã, se ordenaron, y preuinieron para qualquier sucesso en esta forma. El nauio que robaron a Geronimo de Biẽ, ocupò el cuerno derecho tã cercano a la isleta q̃ entre ella, y el cabia con dificultad otra naue; y en esta parte estaua vna llamada la Marquesa, tenia catorze pieças de artillera, siete por vãda, y la Marquesa ocho (quatro y quatro) y algunas Roqueras: en estos dos nauios estauã cincuẽta mosqueteros, seys negros, y algunos prisioneros españoles, gouernados por Muosceour de Namburg, Francès de nacion, de edad de cuarenta y cinco años, y buen cuerpo, dezia ser Catolico. Tenia por Teniẽte a Muosceour de Renter del mismo Reyno y Religion, y por su Cõdestable a Miguel de Moguer, natural del Condado de Niebla, hõbre de sesenta años, y gran soldado, y marinero. Por la proa destos dos vasos cõ vandera de Capitana, estaua la vrqueta Flamẽca, llamada el Vrsino negro, cõ quatro pieças de artilleria por vanda, y quatro pedreros, y vẽtidos hõbres de guerra; su Capitan vn Flamẽco, llamado Iuan Nicolas, de treynta y dos años de edad, y casado en Flexinbeng de Celanda: por su quadra, o popa tenia vna lancha Inglesa, y por la proa vn patache, que llamã el Seuillano, q̃ tambien tenia vandera de Capitana, y assistia en el Estauan Carbi, Inglès de nacion, de secta Luterano, de edad de cuarẽta años, hõbre muy valiẽte, y experimẽtado, por auer

largo tiēpo cōtinuamēte las costas de Tierra firme, y bocas del rio Ochagrí, dōde à hecho cātidad de presas, con q̄ alentādo baxaua todos los años a robar por estas partes, y assi ambien el Francès.

¶ La Capitana de los Carauelones, como gallardo nauio de vela dexo alguna distācia atras la Almirāta, y antes de entrar en el puerto, el Cabo Martin Vazquez de Mōtiel, puso en orden a su gēte, auiēdo Iuā de Montiel su subrino, y Sargēto mayor, y Christoual de Manite, Alferez del presidio, y de la Capitana, con los quales, y Iuan Gomez Piloto mayor, y el Sargento mayor Tomàs de Gariuay, y los demas que le parecio conueniente, consultò si esperaria, o no la Almiranta; y aunque vuo parecer, que se aguardasse, el Capitan Martin Vazquez los animo, diziendo; Españoles valientes animo, nadie desmaye, q̄ aora es tiēpo de que acometamos, con lo qual menospreciando la dificultad de los baxos (como dicho es) mando el Piloto gouernar el timō, y sin esperar al Almirāta se fue la Capitana entrādo en el puerto, preuiniēdo el Capitā Martin Vazquez, q̄ se guardasse silencio, no se tocasse, caxa, ni otra cosa alguna, hasta abordar.

¶ En tanto los Capitanes ememigos se pusieron en orden, y con diligencia començaron a jugar la artilleria tan anticipadamete, que no llegauanan las valas a la Capitana. Lo qual viendo el Capitan Martin Vazquez de Montiel dezia; Amigos animo, que todo lo q̄ haze el enemigo es miedo. A este tiēpo el Capellā desde la popa hizo la forma de la absolucion, que recibieron de rodillas, e inuocando a Sātiago, con fiero impitu embistieron a el enemigo el Vrsino negro, disparando artilleria, y mosqueteria, y echando el arpeo desde el buapres, que cayò con tal fuerça, q̄ del golpe la hizo descubrir hasta la aquilla, mas largādo los cabos de las anclas, se dexó yr en seco, yendo siempre abordada la Capitana con el baupres sobre su vita, quedando la popa con las proas del nauio de Geronimo Bien, y la Marquesa tan cerca, que sus baupreses quedaron encima de los corredores del Galeoncete, batiendole el enemigo por todas partes.

¶ La multitud de valas, bombas, alcancias de fuego, el humo dēso de la poluora, el estruēdo de artilleria, roqueros, pedreros, mosquetes, era de modo, q̄ solo se discerniā llamas cō la vista, y truenos cō los oydos, ni se entēdiā las palabras, ni miraua cada vno en las obras, mas q̄ a sustētar su puesto, y ofēder al contrario; porque en las batallas los varones fuertes no siēten las heridas, o si sientē, mas quierē la muerte, q̄ perder vn pūto del grado de su hōra: pero dōde pretēdiā morir cō ella, con facilidad vēcierō. Pediā al Flamēco los demas cōpañeros, q̄ se quemasse con daño de la Capitana, mas la ygualdad entre los Cossarios, aumētaua la discordia; considerādo el Flamenco, que semejante diligencia resultaua solo a presurar su fin, por dar la libertad al Francès, y Inglès. El Capitan Benito Arias Montanó viendo desde la Almiranta a tā corto trecho el conflicto de la batalla, que duraua largo espacio de tiēpo auia; y que por la escaseça del viento, no podia montar vn baxo: para hallarse el primero en ella, pedia fauor al cielo, haziēdo diligēcias, q̄ le aprouecharon para llegar en tā sazonada ocasion, quedando quatro cargas de artilleria, y mosqueteria, se aclamo de todo punto la vitoria; y como tan valiente soldado, echò su gente en los nauios del enemigo, a quien quitò la vandera Inglesa por su persona, acudiēdo a los mas rigurosos trāces, porq̄ donde via la mayor fuerça de los enemigos alli se hallaua, desseando q̄ fuesse suyo el peligro, y no de sus soldados. En esto vn Portuguès prisionero del enemigo, se arrojò a nado, pidiendo a vozes, q̄ no le matassen, q̄ era Christiano, y recogiēdole en la Almiranta, dixo; Vitoria, q̄ de la postrer roziada està herido Esteuan Carbi, Capitā Inglès, cō dos balaços de muerte, vno por la gargāta, y otro por la mexilla yzquierda, y assi desesperado se quiere quemar. Pidio al Portuguès el Capitā Benito Arias, q̄ se atreuiesse a boluer, y dezirle que se rindiesse a buena guerra, cō permissiō de las vidas, sin darse fuego. Y queriendo el Portuguès executarlo, se vio q̄ todos los enemigos, vnos al agua, otros en las chalupas, procurauā huyēdo dilatar el viuir, y entre ellos el Inglès Esteuā Carbi, desāparò el nauio Seuillano, y se arrojò a vna chalupa cō algunos cōpañeros, q̄ casi todos los matarō desde la Capitana cō vna pieça. El Flamēco Iuā Nicolas cō la gente q̄ le auia q̄dado en el Vrsino negro, sacando en vn chuço, vn lienço blanco, se rindio. Mas Muos
cor de Namburg, que estaua en el nauio de Geronimo de Bien, hallandose safo, aunque sin timon, que se le auian rompido a balaços desde la Capitana, y sin velas, y mal tratadas las xarcias, pico los cables, y se dexò yr a la ventura sobre vn baxo, sin poderle seguir la Capitana, ni Almiranta, por estar en seco.

¶ El Capitan Benito Arias Mōtano cō acordada prruenciō, hallādose acabada la batalla, dio orden al Cabo de Esquadra Iuā Siluestre, q̄ cō quatro artilleros, y otros soldados entrasse en el nauio Seuillano, y en la fragata plata forma, dōde estaua la fuerça del artilleria del enemigo, y matassen los fuegos q̄ hallassen, y haziendolo assi en medio del nauio Seuillano, dōde assistiò el Inglès Esteuā Carbi debaxo de cubierta, cerca del arbol mayor hàzia la popa hallarō vn barril cō mas de seys arrobas de poluora, y en el vn globo de bronze lleno della, refinada en grano, q̄ mostraua la boca fuera del barril, pēdiente de dos cabos de cuerda encendidos, y tan altos fines, que dudararon, y y temieron llegar a apagarlos, hasta que Francisco Arraosco Artillero, ofreciendose a nuestra Señora de la Popa, se atreuio, y quitò el globo, tan caliente ya, que no se podia sufrir en la mano. Y en el Vrsino negro se hallaron otros quatro cabos de cuerda encendidos cerca de otro barril de poluora, y mucha derramada, para que diesse en ella el fuego.

¶ Estaua

¶ Estauaua el mar trocado en color de sangre, tanto q̃ raras vezes en ninguna batalla de semejãte numero de gẽte se vio tãta vertida, porq̃ sin los heridos, que fuerõ casi todos, se contaron muerto del enemigo sesenta y tantos hombres, y entre ellos los dos Tenientes de Capitanes Inglès y Francé, y los maestres, y soldados de mas cõsideraciõ. Ahorcarõse otros cinco, por heridos estar de muerte, q̃ el vno dellos fue el Cõdestable de la artilleria Francesa, Miguel de Moguer. Aprisionaronse diez y seys hombres, entre los quales el Capitan Iuan Nicolas.

¶ Alcançose vitoria tan milagrosa (que lo fue no solo por la desigualdad del numero de la gente, Baxeles, municiones, y mas) porque confiessan los enemigos, que vieron en las vanderas de la Capitana, y Almiranta (en pintura) la Imagen de nuestra Señora del Rosario, no lleuando sino las armas Reales. Salierõ heridos el Capitan Martin Vazquez de Montiel, de dos valas de arcabuz en partes dolorissimas: y aunq̃ recibio las heridas casi desde el principio de la batalla, no faltò de acudir siempre a todo lo importante.

¶ Hirieron tambien al Sargento mayor Iuan de Montiel con vn dado de pieça de artilleria, que le rõpio el molledo y huesso del braço yzquierdo, con parte del ombro: de los demas soldados fueron veynte y cinco los heridos, gente toda de la Capitana, que padecio el mayor riesgo. Fueron muertos a manos del enemigo, Pedro de Matute (hombre de suerte, y valentissimo soldado) de vn valaço que le dieron por la garganta, costãdo algunas contrarias vidas: perdio tambien la suya, atrauessado de vn picaço (al assaltar la jareta del Vrsino negro) vn moço natural de Seuilla, llamado Alonso de Leyva. Murieron dos marineros, y vn muchacho; porque vuiesse quien no dudasse morir por la patria, cosa tan licita. Mostrarõ todos el valor, sangre y costumbres de Españoles, cuyos cuerpos son para la molestia, y el trabajo, y sus animos dispuestos para la muerte.

¶ El pillaje de los soldados fue rico, que todos sacaron cantidad: libraronse algunos prisioneros Españoles, que estauan en poder del enemigo, y algunos esclauos de diferentes dueños de Cartagena, y otras partes. La pressa de Baxeles fueron todos, excepto el nauio de Geronimo de Bien, que se librò pareciendo casi impossible, que sin timon, velas, ni gente, tocando en vn baxo, y entre tantos, se alargasse en lo q̃ durò la noche, mas en ella se desuio de suerte, qua aunque la siguiente mañana (que fue Domingo tres de Enero) se buscò, y vigio desde los topes, y con orden del Capitan Benito Arias Montano, despacho dos lanchas con veynte y cinco hombres, y dos pedreros, y le procuraron descubrir en aquel y otros dias siguientes no le pudieron hallar.

¶ Quemose por mandado del Capitan Martin Vazquez la Fragata que siruio de plata forma al enemigo, por no estar para nauegar, y la lancha se desfundò, por ser pequeño vaso para las trauesias.

¶ Hallaronse de pressa cinco vanderas, ochociẽtos quintales de palo de Brasil, treynta de Campeche, algunos cueros de toros, mas de treynta anclas, mucho numero de velas, y xarcias, mas de cuarẽta pieças de artilleria, de todos generos, muchos mosquetes, municiones, poluora, valas, cuerda, vizcocho, bastimẽtos, barriles de agua ardiente, cerbeça, y otras cosas de valor, que en los buques de los nauios, cerradas las escotillas, se traxeron para inuentariar en Cartagena de las Indias.

¶ Estuuieron los Carauelones surtos en el Caymito, reparãdose quatro dias, y Miercoles seys de Enero de seyscientos y veynte y vno, se hizieron a la vela, trayẽdo en su Compañia los tres nauios del enemigo referidos. El Vrsin negro a orden y guarda del Sargento Roque de Quintana, la Marquesa a cargo del cabo de Esquadra Antonio de Soto, y el Seuillano al del cabo de Esquadra Matias de Carrança; llegaron a Cartagena de las Indias los dos Capitanes Martin Vazquez de Montiel, y Benito Arias Montano, cõ la Capitana y Almiranta, y los otros nauios de pressa en treze de Enero, trayendo las vanderas vẽcidas por la popa: pararon a vista de la Ciudad, y hizieron salua; dieron auiso a don Garcia Giron de Loaysa, Gouernador y Capitan General, y a Pedro Guiral, Contador de cuentas, el qual traxo el Sargento mayor Tomas de Garinay.

¶ Iueues siguiente fueron los dichos Gouernador, y Contador, Teniente General, Iuezes, Oficiales, y otras personas a los nauios, y desembarcaron los Capitanes, y prisioneros, yendo de gala, y a lo soldado el Gouernador don Garcia Giron, y el Contador Pedro Guiral, mostrando su alegria (y aunque herido el Capitan Martin Vazquez de Montiel) llegaron juntos a la Iglesia mayor, donde el Obispo y Clerezia los recibieron, y dieron gracias a Dios nuestro Señor, por tan grande vitoria. Y las Compañias del presidio, y de la Ciudad hizieron la demonstracion, que en tal caso se requeria, puestas en orden, haziendo mucha salua al tiempo del desembacarse a los vencedores, y yendo en orden hasta la dicha Iglesia mayor.

¶ L A V S D E O.

¶ Con licencia impressa, En Seuilla, Por Bartolome Gomez de Pastrana, A la Esquina de la Carcel Real. Año de mil y seyscientos y veynte y vno.

Medina. Biblioteca Hisp.-Am., II. 7240 quiso a Madrid [illegible].